

COMO HACER UN MAPA MENTAL

Los mapas mentales son una excelente herramienta de estudio porque permiten memorizar gran cantidad de información, a través de la asociación de ideas utilizando imágenes.

A continuación te explicamos paso a paso cómo realizar un mapa mental efectivo.

Paso 1: Define y Ubica la Idea Principal

Para comenzar a elaborar tu mapa mental, debes colocar el título del mismo en el centro de la hoja.

El título se refiere a la **idea central** de tu trabajo que puede ser: "Cambio climático", "La fotosíntesis", "Las TICs en la educación", entre otros. Debe ir acompañado de una imagen que cause impacto y permita al lector saber cuál es el tema, con sólo recibir esa primera impresión del mismo.

Ejemplo: un mapa titulado "Inteligencia emocional" que muestra la imagen de un cerebro y un corazón en actitud de acuerdo o negociación.

Sin recibir más información que esa, el lector asume que se tratará de estrategias para manejar las emociones (corazón) de una forma más racional (cerebro) y, de esta forma percibe la información más importante de manera **inmediata**, que determinará su interés en el resto del mapa mental.

Por ello es tan importante una buena representación gráfica del título, que no tiene que ser necesariamente muy compleja, puede ser sencilla pero explícita.

Paso 2: Organiza los Subtemas



Comienza a trazar a partir del título, en orden de relevancia y en sentido de las agujas del reloj, una serie de ramificaciones gruesas llamadas **subtemas**, las cuales se refieren a aquellos aspectos generales que brindarán información específica al lector.

Ejemplo: si tu mapa se trata sobre el "Cuidado de la piel" de seguro hablarás de: limpieza, alimentación, cosméticos e hidratación, o tal vez quieras enfocarlo en aspectos como: mañana, tarde y noche. Todo depende de cómo desees estructurar tu mapa, qué tipo de información quieras brindar y en qué puntos enfocarás su contenido.

Paso 3: Desglosa los Subtemas



A partir de los subtemas comienza a separar información específica ramificación, disminuyendo un poco el tamaño de la letra a medida que plasmas información más puntual, cuidando que siga siendo legible.

Acompaña cada elemento con una **imagen o símbolo** que la identifique, así como flechas para ayudar a relacionar las ideas de ser necesario.

Puedes desglosar ramificaciones las veces que necesites pero recuerda que la idea es **simplificar** lo más que puedas el contenido, no deben ser oraciones ni frases largas.